



*Queridísimas Hermanas,*

Hoy, 1° de mayo 2020, a las 04:00 horas, cuando la naturaleza se despierta al nuevo día, en la Comunidad Beato Timoteo de Roma, el Señor Resucitado fue a encontrarse con su discípula y nuestra Hermana

**SR. M. TEOFILA - CARMELINA VIOTTO  
nacida el 18 noviembre 1926 en Perosa Argentina – TO (Italia).**

El 12 septiembre 1953, Carmelina ingresa entre las Pías Discípulas del Divino Maestro en Alba, en Casa Madre, para unirse al grupo de las aspirantes, no obstante su edad considerada no muy joven, en aquel tiempo. Estaba por cumplir 27 años y era la sexta de ocho hijos. Trabaja en una fábrica de seda en una máquina para peinar e hilar textiles; en el tiempo libre aprendió la costura y el corte; en la parroquia goza de la confianza de la juventud. De hecho es presidente de una asociación juvenil diocesana. Ha compartido con el párroco su deseo de consagración y es él quien la presenta: *“Desde hace varios años una buena hija, muy seria, desea servir a Nuestro Señor en una Congregación religiosa. El Señor permita que pueda encontrar con ustedes el camino en el cual se sirve a Cristo Rey, a quien desde hace tiempo ha ofrecido el corazón y la vida”* (Sac. M. Ambrosiani, 27.07.1953). Recibida la admisión al Instituto, Carmelina escribe a Madre M. Lucía Ricci, entonces superiora general: *“Rev.ma Madre, al regresar del trabajo a casa, el jueves de la semana pasada, he visto con alegría la carta. Sin saber todavía lo que contenía, precisamente aquella mañana, recibiendo a Jesús me había confiado completamente a Él, para que dispusiera de mí como mejor le pareciera. Estaba por lo tanto preparada, luego cuando leí su confirmación sentí dentro de mí algo así como un himno de agradecimiento y alabanza a Dios por su inmensa bondad. Grande fue mi alegría... Yo considero la vocación religiosa como el más grande don que Dios puede hacer a un alma... es la vía más segura para alcanzar la patria celestial, pero el alma debe corresponder hasta el fin a su especial llamada”* (24 agosto 1953).

Terminado el noviciado, emite la Profesión religiosa en Alba (CN) el 25 marzo 1956 y la Profesión perpetua el 25 marzo 1961. Expresando el deseo del apostolado escribe: *“Siempre he deseado hacer de mamá a los chicos y tanto más si son Aspirantes al Sacerdocio, pero hago siempre todo con gusto”*.

Por la edad y su educación se demuestra una hermana reservada, con un firme sentido de responsabilidad, aunque frágil de salud. Por esto la vida de S.M. Teófila transcurre principalmente en las casas de la Sociedad San Pablo, para el servicio doméstico y la oración de adoración, a la cual era fidelísima y de donde sacaba fuerza y significado cada día. Desde 1956 hasta 1982 de hecho desarrolla este apostolado en diversas comunidades paulinas: Roma S. José, Vicenza, Turín – en varias ocasiones – Alba CMSP, Roma SP, Catania.

Cuando la salud, siempre más frágil la obligó a retirarse fue destinada a la Comunidad *Regina Apostolorum* en Vía Portuense, Roma, aunque con discapacidad visual, desempeña el servicio de

telefonista y portera durante numerosos años (1982-2006). Luego es acogida en la enfermería de la Comunidad Beato Timoteo, donde continúa el apostolado de la oración y del sufrimiento, confiada a los cuidados de las hermanas a quienes manifestaba siempre un gran reconocimiento. El nombre recibido en la Profesión – M. Teófila: “la que ama a Dios” o bien “amada de Dios” – ha caracterizado su personalidad. De hecho, sobre todo en estos últimos años de enfermedad, parecía no tener otra preocupación que permanecer orientada en Dios, a quien deseaba encontrar. S.M. Teófila concluyó su larga y tan sufrida existencia en el silencio de la noche, como la silenciosidad en que vivió. Su inestable salud era agravada por la imposibilidad de ver y oír, ya que esto la hacía particularmente sensible y delicada hacia los demás, de quienes agradecía siempre la cercanía. Te acoja, ¡oh S.M. Teófila, la Virgen, dulce madre de Cristo aquí en la tierra! Que tú puedas unirse a las filas de las Hermanas y de los Hermanos Paulinos que ya gozan de la visión beatífica.

*Sr. M. Micaela Ronetti'*